

REFORMA SIGLO XXI

EL GUAYULE: RECURSO Y ALTERNATIVA PARA PRODUCIR HULE NATURAL

■ ■ Rubén Hipólito*

De la producción de hule natural en México sólo quedan los vestigios de una industria que floreció en los albores del siglo pasado, utilizando el llamado guayule, pero con un futuro potencial, mediante técnicas innovadoras que la hagan sustentable.

El guayule es un arbusto nativo que crece en las zonas áridas de la parte centro-norte de México, donde se encuentran los estados de Nuevo León, Coahuila, San Luis Potosí, Chihuahua, Durango, Zacatecas y el sur de Texas. Su nombre científico es *Parthenium argentatum*, del cual existen 16 especies, llamado así por el brillo plateado de sus hojas gris verdoso. Su crecimiento es favorable en mesetas semiáridas de 1,200 a 2,100 metros sobre el nivel del mar y es capaz de resistir temperaturas entre 18 y 40 grados centígrados.

La demanda de hule para la fabricación de los neumáticos de la nascente industria automotriz en Estados Unidos a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX fue uno de los factores que detonó el crecimiento de la producción en México con base en el procesamiento del guayule.

El apoyo que el gobierno de Porfirio Díaz dio a la inversión extranjera coincidió con las condiciones que, a nivel mundial, impulsaron la entrada masiva de capitales extranjeros.

La demanda de llantas neumáticas entre 1875 y 1910 estimuló el consumo mundial de caucho, cuyo precio fue en ascenso, con lo que se alentó la búsqueda de nuevas fuentes de abastecimiento. En México, químicos e inventores, algunos comisionados por el

Departamento de Fomento, comenzaron a buscar un procedimiento para extraer el caucho del guayule.

La más importante compañía guayulera de capital estadounidense que se estableció en México, fue la Continental Mexican Rubber Company, encabezada por John D. Rockefeller Jr., hijo del rey de los monopolizadores John D. Rockefeller; Daniel Guggenheim, hijo de Meyer Guggenheim, comerciante de origen suizo radicado en Estados Unidos, y Edward B. Aldrich, hijo del senador Nelson Wilmarth Aldrich.

En 1906, la *Continental Mexican Rubber Company* inició operaciones en Torreón y Saltillo como subsidiaria de la Intercontinental Rubber Company, de



Medusa de tarde

*Licenciado en Derecho y Ciencias Sociales por la UANL. Se desarrolló como redactor y editor en el campo del periodismo por más de 35 años. Miembro de la Asociación de Periodistas de Nuevo León "José Alvarado Santos". Diplomado en Historia y Crónica Municipal de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales del Estado de Nuevo León "José P. Saldaña". Originario de Cedral, S. L. P., investiga su historia y ya ha publicado el libro "Personajes, Crónicas y Leyendas de Cedral", en 2019, del cual prepara la segunda parte.

los magnates estadounidenses. Los socios de estas empresas eran personas económicamente muy poderosas y vinculadas a grandes negocios y a la política estadounidense.

Entre los competidores nacionales sobresalió la familia Madero, de Parras, Coahuila, que ingresó al mercado del guayule al adquirir en Coahuila grandes porciones de terrenos desérticos cubiertos del arbusto.

Cuando llegó la Continental, los Madero ya contaban con un mercado seguro para su hule, el cual era procesado en las fábricas Explotadora Coahuilense, S. A., Guayulera Nacional, Australia, S. A. y Salvador Madero y Co., Sociedad en Comandita. Tan sólo la Explotadora Coahuilense, ubicada en Parras, cuyos productos eran exportados a Alemania, obtuvo en un año más de un millón de pesos en ganancias.



Foto 1: Chimenea de la Guayulera establecida en Cedral, S. L. P.

La operación de la *Continental Mexican Rubber Company*, conocida como La Guayulera, contribuyó a que algunas colonias y barrios de Coahuila llevaran su nombre, como en Saltillo y Torreón, como

aportación a la toponimia regional.

Igual ocurrió en Cedral, S. L. P. donde operó también una planta de *The Mexican Crude Rubber Company*, conocida como La Guayulera entre los pobladores. El funcionamiento de esta planta data de alrededor de 1910 y laboró por varios años. En Cedral, aún se conserva el edificio principal de la empresa y una chimenea que da vida al paisaje del semidesierto del Altiplano Potosino.

“En La Guayulera trabajaban más de sesenta personas entre obreros y jefes repartidos en tres turnos. Tenía un silbato que se escuchaba en todo Cedral a las siete de la mañana, a las doce del día y a las once de la noche. La empresa era de capital norteamericano, se decía que tenía futuro, pues el guayule abundaba en toda la región y en los límites con Zacatecas”, se narra en el libro “Cedral, la ciudad que se negó a morir”.

“La planta de guayule es muy parecida a las que llamamos por estos rumbos costilla, es de color muy gris y sus ramas pegajosas, chiclosas y de un olor muy penetrante. Los campesinos que la traían, la cortaban y la empacaban; entraban los guayines y carretones cargados con las pacas, por un portón grande que existía en el lado norte en donde había una báscula enorme”, prosigue J. Jesús Eguía Molleda, autor del libro.

“Los sábados por la tarde, cuando recibían sus sueldos los trabajadores, en las afueras de la Guayulera parecía feria: vendimias, en ocasiones músicos ambulantes que iban con la esperanza de ser contratados para algún baile de los que se acostumbraba celebrar todos los sábados en distintos rumbos de la ciudad”.

“Con la Revolución esta fuente de trabajo se paralizó como otras más; la maquinaria se la llevaron para Saltillo. Y ahora sólo es un recuerdo para quienes vivieron aquella época de bonanza en nuestra ciudad”, concluye el autor.

En enero de 1907 se estableció en México *The Mexican Crude Rubber Co.*, con el propósito

de fabricar, comprar y vender hule crudo. La empresa se convirtió en una de las competidoras estadounidenses más cercanas de la Continental.



Foto 2: Ficha usada en la planta de la Guayulera de The Mexican Crude Rubber Company.

The Mexican Crude Rubber Company estaba constituida y autorizada con arreglo a las leyes del estado de Michigan, Estados Unidos. Su consejo de administración estaba integrado por Ralph M. Dyar (presidente), W. F. McGraw, W. E. Parker y H. B. Bennet (secretario) y encargado de los negocios en México, según el Registro Público del Comercio de Torreón, 1906, volumen 9, inscripción 36.



Foto 3 y 4: Vista de la planta de la Guayulera en Torreón, Coahuila.

En la actualidad, muchos países y empresas que utilizan hule están empezando a ver el potencial de la explotación del guayule, por lo que significa un nicho de oportunidad para el país.

La fabricación de neumáticos, generación de látex hipoalergénico, biocombustibles y biofertilizantes de calidad premium son algunas de las posibilidades de la planta guayule en el sector industrial.

BIBLIOGRAFÍA

1. *Guayule, reencuentro en el desierto*. Centro de Investigación en Química Aplicada (CIQA, Saltillo, Coahuila) -Comisión de las Zonas Áridas- CONACYT, 3a. ed. México.
2. *Riqueza en suelo eriazo. La industria guayulera y los conflictos interregionales de la elite noroesteña en México*, estudio de Guadalupe Villa Guerrero, publicado en la revista *Secuencia*, del Instituto Luis Mora, del CONACYT. *Secuencia* (2000), 46, enero-abril, 93-120. <https://doi.org/10.18234/secuencia.v0i46.677>
3. Eguía Molleda, J. Jesús. *"Cedral, la ciudad que se negó a morir"*, 1982, Universidad Autónoma de Baja California.
